



## SOY UN HOMBRE DE PALABRA

*Manuel Bizarraga*

No soy un hombre de letras, más bien de palabra. Por ello me resulta bastante difícil la tarea de plasmar mis ideas en el papel.

Los recuerdos se me agolpan en la mente. Cuánto hace ya.... que al mirar y ver cómo estaba la escolarización de nuestros niños y niñas, los problemas y dificultades que había,... la poquísima ayuda institucional que teníamos,... vacilábamos y dudábamos sobre si merecía la pena seguir... Mis fuerzas se renovaban cada vez que los medios de comunicación hablaban de actos racistas, dirigidos en demasiadas ocasiones contra la escolarización de nuestros niños, y cuando veía los pocos niños que terminaban la escuela.

Hace tiempo ya que en Kale dor Kayikó, la asociación que constituimos para trabajar por los gitanos y gitanas del futuro, es decir los niños y niñas de hoy, nos dimos cuenta de que el primer sitio donde el niño y la niña gitana se sentía diferente era precisamente en la escuela. Es en la escuela donde descubre el entorno payo, donde va tomando conciencia de lo que supone ser gitano.

Analizando la realidad pudimos observar que a esto se añadía la triste realidad de que en la escuela se desconocía todo lo referente a nuestra historia y nuestra cultura, que en los libros de texto cualquier semejanza con nuestra realidad era mera coincidencia. Por tanto los niños y niñas gitanas veían con temor cómo se les pedía, más o menos directamente, que dejaran de ser gitanos para tener éxito escolar y ser plenamente aceptados, enfrentán-

dose solos a toda una historia de prejuicios e incomprensiones, situación que evidentemente no entendían.

Comenzamos por tanto a trabajar por donde creímos que era el principio: dar a conocer y compartir con el profesorado nuestra historia, nuestra cultura, la metodología que, a nuestra manera de ver las cosas, debía usarse para mejorar la relación con las familias gitanas.

El conocimiento de la cultura gitana a su vez facilitaría al profesorado entender mejor algunas actitudes, tanto del alumnado gitano como de sus respectivas familias, y por lo tanto ayudarles más en su tarea educativa y en darse cuenta de que existe un medio ambiente hostil para el alumnado gitano.

Han sido años en los que hemos luchado y nos hemos cansado. Pero viéndolos con la perspectiva que nos da el tiempo transcurrido, me doy cuenta de que, entre todos, enseñantes con gitanos y asociaciones gitanas, hemos contribuido a darles a los Kale dor Kayiko (gitanos y gitanas del mañana) la oportunidad de tener una vida mejor, más plena.

Y esto sin dejar de ser gitanos y gitanas, sino por el contrario, reforzando más nuestra gitaneidad, y plantándole a la vida nuestro mejor rostro: las generaciones futuras tendrán un porvenir infinitamente mejor que el que nosotros, "los viejos" tuvimos. Sólo por eso merece la pena haber luchado (y seguir haciéndolo).

También me doy cuenta de que hay mucho que hacer, que no es lo mismo en unas familias que en otras. Mientras que en unas se nota un cambio positivo y un mirar al mañana desde otro prisma, en otras todo lo que huele a “payo” es rechazado, no siempre de buenas maneras.

El miedo a apayarse es muy fuerte en algunas familias, sin darse cuenta de que el ser gitano o no, no esta reñido con la educación académica, y que sin embargo el no coger ese tren, puede hacer retroceder el avance del Pueblo Gitano hacia un bienestar mejor, y en una participación mayor en la sociedad en la que, nos guste o no, ya estamos.

Nuestro pueblo, al igual que otros sectores de la población mayoritaria, no tiene conciencia de los cambios tan profundos que se están dando: el auge tecnológico, la sociedad de la información...

Y esto es por que:

- Seguimos viviendo en mundos paralelos, casi siempre “al margen” (y a veces en la marginación) centrados en nuestra familia, aislados de la sociedad mayoritaria excepto para lo imprescindible.
- Continuamos viviendo al día, no somos ambiciosos: lo importante es sobrevivir y ya está. Sólo nos preocupa el bienestar básico de la familia.
- Muchas familias no son conscientes de que los medios tradicionales de buscarse la vida se acaban. Y se cree que la capacidad histórica de adaptación al medio nos va a seguir permitiendo sobrevivir, sin ser conscientes de la rapidez y naturaleza de los cambios que se están dando, cambios para los que no es suficiente con la formación que reciben dentro de la familia.

Y son precisamente los gitanos y gitanas “que saben” quienes conseguirán superar la situación actual: enlazar los “dos mundos”. Quienes ya han estudiado y están estudiando están empezando a producir en positivo efecto multiplicador en nuestro pueblo, al demostrar que la educación académica les dota de mejores herramientas para sacar adelante a su familia en esta sociedad tan compleja en la que nos ha tocado vivir.

Hasta ahora la sociedad mayoritaria no ha sido capaz de demostrar a muchas familias que la escuela, además de para aprender a relacionarnos con el entorno payo, sirve para aprender a ganarse mejor la vida. Entre otras cosas porque el fracaso escolar es aún muy alto, porque la escuela sigue sin recoger nuestra cultura,... Y encima se da por supuesto que a nuestras familias aprendizajes como la informática, los idiomas,... no nos interesan, que sólo nos interesan los aprendizajes más básicos.

Sin embargo, cuanto más conocemos las posibilidades que existen, cómo está la realidad y qué cambios se están produciendo, cuanto más información tenemos, más valoramos las posibilidades que nos abre el estar preparados para la actual sociedad de la información, más valoramos los aprendizajes escolares, sin tener que renunciar por ello a nuestra identidad y a nuestra cultura.

Y esto se está consiguiendo mediante el diálogo: el diálogo entre familias y educadores, entre personas gitanas y payas, entre personas con estudios y personas sin ellos,...

Es por esto por lo que, viendo lo que hemos hecho (un poquito), os animo a mantener nuestro ideal presente, la mejora de la vida para nuestro Pueblo Gitano, y seguir adelante, pues todavía queda mucho por hacer.

Y el Pueblo Gitano os necesita a todos y todas quienes durante 25 años habéis estado ahí, gitanos y payos, a todos, porque ¡¡¡juntos lo lograremos!!!

NAIS TUQE<sup>1</sup> a todos y todas. Continuar navegando por lo menos... 25 años más.

UN ABRAZO, EL TÍO MANUEL



Manuel Bizarraga  
Presidente de la Asociación Kale dor Kayiko (Bilbao)

<sup>1</sup> Gracias.